

# Carta de Asís

Abril de 2019

Principio 2. Vida cotidiana: Hacia dentro, humildad

Número 126

Como dice san Pablo: “yo sé de quién me he fiado, de Aquél que me ha amado siendo yo un traidor”. También san Francisco se ve abrumado por este amor inmerecido, que por un lado le lleva a verse como vil gusano, y a la vez le da la audacia de ponerse delante del lobo o del sultán, porque va fiado de Dios

## Tema de reflexión

### *Vivir es confiar*

Si hay algo que toca el corazón de Francisco es la relación personal con Dios. Dios es el amor no amado, es Aquél que lo ha dado todo, hasta lo inimaginable, por amor a nosotros. Dios nos ama de tal modo que no le ha importado que su propio Hijo tenga que morir por nosotros, por puro amor.

Es desde esta clave de relación de amor desde donde vive Francisco a Dios. Y por eso tiene alma de enamorado, porque se sabe envuelto en ese amor incondicionalmente entregado de Dios.

Francisco mira a Jesús, y ve en Él el reflejo de ese amor. Ve en Jesús al hombre que ha encarnado el amor entregado de Dios haciéndose el último, el más pequeño, el más pobre. Ve en Jesús a Aquél que ha vivido las bienaventuranzas en carne propia, a Aquél que se ha abajado hasta lavarnos los pies, a

Aquél que nos ha amado hasta dar su vida “como cordero llevado al matadero”.

Francisco se ha visto envuelto en este amor de Dios, y por eso ha querido ser pequeño como Jesús, último como Jesús, amor apasionado como Jesús, hombre de paz como Jesús, her-mano de todos como Jesús.

Y por eso, en su oración le gusta dirigirse a Dios como lo hacía Jesús, llamándole Padre, sintiéndose confiadamente en sus brazos, pro-clamando su grandeza –Tú eres el bien, Tú eres fuerte, Tú eres santo...-, deseando que se haga realidad su presencia en este mundo –“el amor no es amado” era su gemido- y poniendo en sus manos su día a día y su vida.

Desde lo más hondo de su ser le brota continuamente la oración, porque se sabe amado, y sabe que ese amor es el que ha transformado su vida.

## Texto evangélico: Mc 5,24-34

Una mujer, que parecía hemorragias desde hacía doce años, y que había sufrido mucho con los médicos y había gastado todo lo que tenía sin provecho alguno, yendo más bien a peor, oyó hablar de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. Pues se decía: «Si logro tocar aun-que sólo sea sus vestidos, quedaré curada». Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y sintió que estaba curada del mal. Jesús se dio cuenta en seguida de la fuerza que había salido de él, se volvió en medio de la gente y preguntó: «¿Quién ha tocado mi ropa?». Sus discípulos le replicaron: «Ves que la gente te está estrujando y ¿preguntas quién te ha tocado?». Pero él miraba alrededor a ver si descubría a la que lo había hecho. La mujer, entonces, asustada y temblorosa, sabiendo lo que le había pasado, se acercó, se postró ante él y le contó toda la verdad. Jesús le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu mal».

## Espiritualidad franciscana

«Por este mismo tiempo, se unió a ellos otro hombre de bien, llegando con él a ser ocho en número. Entonces, el bienaventurado Francisco los llamó a todos a su presencia y platicó sobre muchas cosas: del reino de Dios, del desprecio del mundo, de la negación de la propia voluntad y del dominio de la propia carne; los dividió en cuatro grupos de a dos y les dijo: «Marchad, carísimos, de dos en dos por las diversas partes de la tierra, anunciando a los hombres la paz y la penitencia para remisión de los pecados. Y permaneced pacientes en la tribulación, seguros, porque el Señor cumplirá su designio y su promesa. A los que os pregunten, responded con humildad; bendecid a los que os persigan; dad gracias a los que os injurien y calumnien, pues por esto se nos prepara un reino eterno».

Y ellos, inundados de gozo y alegría, se postraban en tierra ante Francisco en actitud de súplica, mientras recibían el mandato de la santa obediencia. Y Francisco los abrazaba, y con dulzura y devoción decía a cada uno: *“Pon tu confianza en el Señor; que Él te sostendrá”*. Estas palabras las repetía siempre que mandaba a algún hermano a una misión.» (1Cel 29).

## Oración

Señor,  
como tú quieras, debe sucederme,  
y como tú quieras, así quiero caminar,  
ayúdame sólo a comprender tu voluntad.

Señor,  
cuando tú quieras, entonces es el momento,  
y cuando tú quieras, estoy preparado,  
hoy y en toda la eternidad.

Señor,  
lo que tú quieras, eso lo acepto,  
y lo que tú quieras, es para mí ganancia,  
basta con que yo sea tuyo.

Señor,  
porque tú lo quieres, por eso es bueno,  
y porque tú lo quieres, por eso tengo valor,  
mi corazón descansa en tus manos.

Beato Rupert Meyer

## Epílogo de la Carta

“La fe es un encuentro con Dios.” (S. Benetti)

## Evangelio diario del mes de abril de 2019

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de abril:

1 Jn 4, 43-54	7 Jn 8, 1-11	13 Jn 11,45-57	19 Jn 18,1-19,42	25 Lc 24,35-48
2 Jn 5,1-3,5-16	8 Jn 8,12-20	14 Lc 23, 1-49	20 Lc 24,1-12	26 Jn 21, 1-14
3 Jn 5,17-30	9 Jn 8, 21-30	15 Jn 12,1-11	21 Jn 20, 1-9	27 Mc 16, 9-15
4 Jn 5, 31-47	10 Jn 8, 31-42	16 Jn 13,21-33.36-38	22 Mt 28,8-15	28 Jn 20, 19-31
5 Jn 7,1-2.10.25-30	11 Jn 8,51-59	17 Mt 26, 14-25	23 Jn 20,11-18	29 Mt 11,25-30
6 Jn 7, 40-53	12 Jn 10,31-42	18 Jn 13, 1-15	24 Lc 24,13-35	30 Jn 3,5a.7b-15

Visita nuestra página web

[www.asissarea.org](http://www.asissarea.org)



Asis Sarea

646 21 48 96

La oración del mes de abril será el día 25